

chico, el mas simétrico y el más triste de todos, que se llama de la Contratacion, y que debe su restauracion á los comerciantes que allí tenían sus juntas y hacian sus contratos cuando se hallaba en auge el comercio de Sevilla con América.

Ya en la fachada deslumbran los vivísimos colores y el oro, que constituyen el régio manto de esta encantadora mansion. La entrada carece á nuestro entender de grandeza, privándole una pared de la vista del magnífico patio de las Doncellas, al que conduce una pequeña puerta lateral. Hállase este patio rodeado de cincuenta y dos columnas de mármol, de las que cuarenta están apareadas, formando las doce restantes cuatro grupos de á tres en los ángulos. Sobre estas columnas álzanse veinte y cuatro arcos piramidales, formado cada uno de trece semicírculos, ménos los cuatro que ocupan el centro de cada frente, que constan de quince; rodeando el patio una galería, cuyos muros, asi como los de los arcos, están cubiertos de arabescos, y tienen formados sus zócalos de aquel brillante y perdurable alicatado peculiar á los moros.

Frente á cada uno de los cuatro arcos centrales, que son mayores y menos agudos que los demás, hay en la galería, una gran